

# 7

## UNA PROMESA PARA LOS SEDIENTOS



*Para romper el hielo*

- *¿Hambre o sed? ¿Cuál prefieres? ¿Por qué?*
- *¿Qué significa estar sediento espiritualmente?*

### *Introducción*

**E**n el transcurso de Su ministerio terrenal, el Salvador y Sus discípulos pasaron por Samaria, mientras viajaban desde Judea a Galilea. Cansados, con hambre y sed, debido a la jornada, se detuvieron en el pozo de Jacob, en la ciudad de Sicar.

Mientras los discípulos iban en busca de comida, el Salvador se quedó cerca del pozo; al ver a una mujer samaritana que había ido a sacar agua, le pidió de beber. Debido al rencor que existía entre judíos y samaritanos y al hecho de que no se hablaban con mucha frecuencia, la mujer respondió a la petición del Salvador con una pregunta: "... ¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana? ..." (Juan 4:9).

Según leemos en el Nuevo Testamento, el Salvador se valió de aquel simple encuentro en el pozo para ofrecerle una promesa refrescante a esa mujer sedienta.



## Texto para el estudio

Respondió Jesús y le dijo: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna. **Juan 4:14,15**

### Interpretando el texto

En su encuentro con la mujer samaritana, Cristo promete al alma sedienta **“una fuente de agua que brota para vida eterna”**. Por eso, el que bebe de esta agua no volverá a tener sed.

Pero Cristo no promete allí destruir la sed, sino saciarla proveyéndonos un manantial de aguas. Si el Señor destruyera nuestra sed, nunca más sentiríamos necesidad de Él. Y como bien ha dicho alguien, Cristo no quiere santos auto satisfechos.

Lo que Él promete a la mujer samaritana, y a todos nosotros, es que si bebemos del agua que Él ofrece tendremos en nosotros un manantial inagotable donde saciar nuestra sed continuamente.

### Tema

Así como en el pozo de Jacob, también en la actualidad el Señor Jesucristo es la única fuente de agua viva, el agua que saciará la sed de aquellos que sufren de la sequía de verdad divina que tanto aflige al mundo.

Las palabras del Señor para el antiguo Israel, pronunciadas por el profeta Jeremías, describen la condición de muchos de los hijos de Dios en nuestros días:

“... Mi pueblo ... me dejaron a mí, fuente de agua viva, y cavaron ... cisternas rotas que no retienen agua” Jeremías 2: 13).

Muchos cristianos dedican su valiosa vida, a cavar cisternas rotas de

posiciones mundanas que no pueden contener el agua viva que satisfaga plenamente la sed natural de la verdad eterna.

En el último día de la fiesta de los tabernáculos, el Salvador, que había regresado a Jerusalén, extendió esta invitación universal y eterna "Si alguno tiene sed, venga a mí y beba" Juan 7:37).

Estos últimos días son un tiempo de gran sed espiritual. Hay muchas personas en el mundo que buscan intensamente una fuente refrescante que pueda satisfacer su anhelo de encontrar significado y dirección en su vida; ansían una fresca y satisfactoria bebida de percepción y conocimiento que de alivio a su alma sedienta.

## *Conclusión*

un creyente puede, por diversas razones, sentir su alma seca de Dios en un momento dado. Pero si es un verdadero creyente, dirá como el salmista en el Salmo 42:1 **"Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti, oh Dios, el alma mía"**.



- *Salgan como grupo pequeño el próximo domingo y hagan ejercicio en la ciclo-vía. Lleven bolsas de agua, y compartan con los deportistas sedientos. Así Pueden hacer muchos contactos amistosos.*